



AHORA LO URGENTE

Impacto de la sequía en las niñas, niños y adolescentes del corredor seco de Honduras

Ahora lo urgente: impacto de la sequía en las niñas, niños y adolescentes del corredor seco de Honduras.
Tegucigalpa, mayo de 2016

UNICEF Honduras

Coordinación de la publicación:

Elbyn Ramírez, Oficial de Políticas Sociales

Apoyo contenido técnico:

Aridane Hernández, Consultor

Consolidación de la información:

Elena López-Maya Asís, Consultora

Edición:

Ariella Aureli Sciarreta, Consultora

Fotografía de portada:

© UNICEF Honduras/2014/C. Bardales

© 2016 UNICEF Honduras

4to. Piso, Casa de las Naciones Unidas
Colonia Palmira, Ave. República de Panamá
Apartado Postal 2850
Tegucigalpa, M.D.C.
Teléfono: (504) 2220-1100/03
Sitio Web: www.unicef.org/honduras

ÍNDICE

Presentación.....	5
La sequía en Honduras.....	6
Alcance, estructura y enfoque del estudio.....	7
Principales hallazgos.....	8
Demografía.....	9
Migración.....	11
Alimentación.....	12
Salud y nutrición	15
Agua, saneamiento e higiene.....	17
Trabajo infantil.....	18
Violencia.....	20
Educación.....	21
Economía.....	23
Conclusiones.....	24
Bibliografía.....	26
Abreviaturas y Acrónimos.....	28
Anexo 1- Municipios afectados por la sequía 2015.....	29



PRESENTACIÓN

Honduras es uno de los países más expuesto a las consecuencias del cambio climático a nivel mundial, lo que tiene graves consecuencias para las niñas, niños y adolescentes del país.

Uno de los efectos del cambio climático serán las sequías que azotarán al país de manera más frecuente y de forma más intensa. Desde el año 2014 hasta abril de 2016, Honduras ha padecido una de las sequías más prolongadas desde que se tienen registros. El denominado 'corredor seco' del país ha experimentado las peores consecuencias. Se trata de un territorio en el que viven 2.038.998 personas, donde 861.744 son niñas, niños y adolescentes entre los cero y los diecisiete años de edad.

La sequía que padece Honduras ha reducido de manera considerable las cosechas, provocando un aumento de la inseguridad alimentaria y nutricional y de la pobreza, entre otros efectos. Además, la deserción escolar se ha incrementado como estrategia de adaptación en los hogares: quienes antes estudiaban ahora trabajan.

Como consecuencia de la pérdida de las cosechas, los precios han aumentado entre un 14 y 20 por ciento, lo que está haciendo que para la población sea más difícil adquirir los productos de la canasta básica. Ante esto, las familias, especialmente en las áreas rurales, están optando por reducir tanto el número de comidas como la calidad de las mismas, aumentando los índices de desnutrición.

Esta publicación es el resultado de una investigación realizada por World Vision, Plan International, Save the Children, ChildFund y UNICEF. Su objetivo es que sirva para llamar la atención sobre las peores consecuencias de la sequía en la niñez hondureña, para abrir el camino a investigación más profunda y para contribuir al desarrollo de estrategias sostenibles que busquen mitigar el impacto del cambio climático en la vida de niñas, niños y adolescentes hondureños.



© UNICEF Honduras/2013/C.Bardales

La sequía en Honduras

Honduras se ubica en la región centroamericana, compartiendo frontera con Guatemala al norte, al este con El Salvador y al sur con Nicaragua. Se trata, además, del país más vulnerable del mundo a los efectos del cambio climático (German Watch, 2015).

Cabe recordar que Honduras es un país de ingresos medio-bajo (\$2.270 anuales, según el Banco Mundial¹), con un Índice de Desarrollo Humano de 0.606, más bajo que el promedio de América Latina y el Caribe (0.748), situándose en la posición 131 de 188 países medidos (PNUD, 2015).

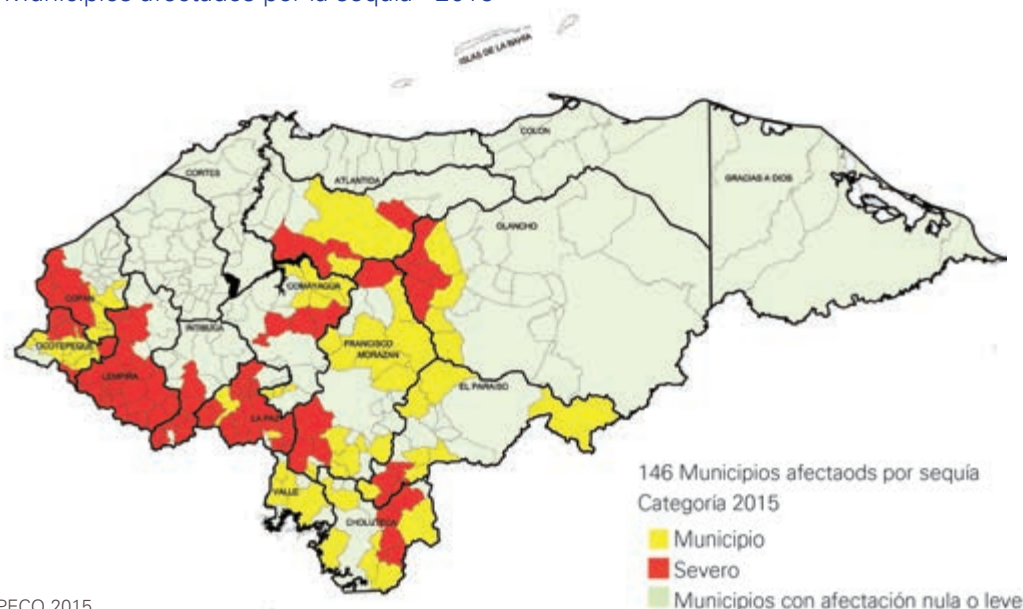
Como consecuencia del cambio climático, las condiciones climáticas y ambientales del país están cambiando, en algunos casos, de manera acelerada. Para el año 2050, los diferentes escenarios climáticos pronostican un aumento de las temperaturas y un descenso de las precipitaciones en el país. Un evento que ocurra cada cien años podría producir pérdidas por valor del 25.0% del PIB (UNISDR, 2015).

La sequía provocada por el fenómeno de El Niño durante el año 2015 es una de las más severas de la historia de Honduras, superando en dimensión e impacto a la registrada el año anterior (Red Humanitaria, 2015). Se trata, por tanto, de dos años de acumulación de efectos que impiden el desarrollo de una resiliencia efectiva de las familias y comunidades más afectadas.

En el 2015, se estima que la sequía afectó a 146 municipios, de los cuales el 55.46 por ciento fue de forma moderado y el 44.54% de forma severa (COPECO, 2015), ver Anexo 1.

¹ World Development Indicators| World DataBank. (2016). Retrieved February 08, 2016, from <http://databank.worldbank.org/data/reports.aspx?source=2>

Mapa 1. Municipios afectados por la sequía - 2015



Fuente: COPECO 2015

Alcance, estructura y enfoque del estudio

Durante el segundo semestre de 2015 UNICEF - junto con ChildFund, Save the Children, Plan Internacional y Visión Mundial - realizó una evaluación del impacto de la sequía en las condiciones de vida de las niñas, niños y adolescentes del corredor seco de Honduras. El estudio se llevó a cabo como complemento a la Evaluación de la Seguridad Alimentaria en Emergencias (ESAE), desarrollada por la Red Humanitaria Nacional en septiembre del 2015, en la cual por primera vez se integraron elementos de protección y educación en los instrumentos de recolección de información.

El trabajo de campo para efectos de este estudio se realizó en los departamentos de Choluteca, Francisco Morazán, Ocotepeque y Valle, a través de 170 entrevistas en hogares y a informantes claves de diferentes municipios, constituido por líderes comunitarios, personal docente, representantes de patronatos, comités de mujeres y personal técnico de diferentes organizaciones de la sociedad civil. Adicionalmente se llevó a cabo una revisión de la información secundaria, generada en el marco de la respuesta a nivel nacional ante la emergencia ocasionada por la sequía.

Principales hallazgos

- Las niñas, niños, adolescentes y las mujeres embarazadas han sido las personas más afectadas por la sequía.
 - El 82.9% de las cosechas en el corredor seco se han visto reducidas, en la mayoría de los casos debido al fenómeno climático.
 - Como resultado de las pérdidas de las cosechas destinadas al consumo en el hogar, el recurso al mercado para el abastecimiento de alimentos ha pasado del 62.9% al 80.6% en un año. Además, los precios han aumentado entre un 14.0% y un 20.0%.
 - Más de 100,000 personas en el corredor seco han perdido su trabajo como consecuencia de la sequía. El 86.0% de los hogares se ha endeudado, de los cuales el 68% para comprar alimentos.
 - El 44.5% de los hogares no contaba con agua para el consumo humano.
 - En el 17.15% de los hogares encuestados por lo menos una persona había migrado, en muchos casos como consecuencia de la sequía. El 9.8% de quienes se fueron del hogar en búsqueda de mejores condiciones de vida fueron niñas, niños y adolescentes.
 - El 26.0% de las niñas, niños y adolescentes ha tenido hambre al menos una vez por semana, debido a la restricción de alimentos en sus hogares.
 - Casi la mitad de los menores de edad (45.5%) no se matriculó en el sistema educativo por falta de recursos económicos. Además, el 7.0% de los inscritos abandonó la escuela por motivos de salud.
 - Las enfermedades están en aumento a causa de las altas temperaturas y de la sequía: en el último semestre de 2015, el 38.0% de las niñas, niños y adolescentes matriculados en el sistema educativo ha faltado a clases por diferentes enfermedades.
 - El 30.0% de los hogares encuestados se vio en la necesidad de poner a trabajar a niñas, niños y adolescentes; en ellos el 32.4% de los ingresos es aportado por trabajo infantil.
 - Una de cada cuatro personas (24.7%) aseguró que la violencia ha aumentado durante la sequía, y también que el riesgo para los niños, niñas y adolescentes se ha acrecentado, y que es más pronunciado para las niñas (37.0%) que los niños (16.7%).
-

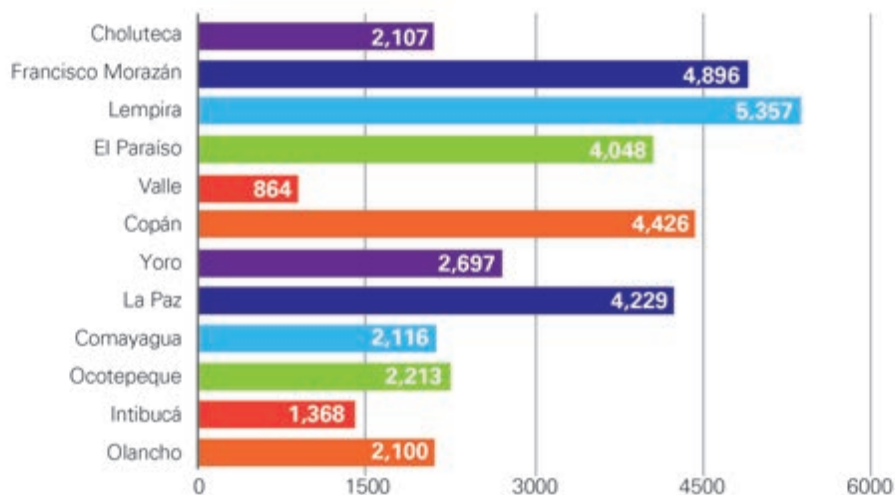
Demografía

De los 8,576,532 habitantes de Honduras para el año 2015, el 23.4% vive en el corredor seco. El 42.3% de la población de esta área del país son niñas, niños y adolescentes. según datos del Instituto Nacional de Estadística (INE, 2015).

El país ha tenido un proceso acelerado de urbanización, especialmente tras el huracán Mitch (1998). Actualmente, el 46% de la población nacional vive en las áreas rurales; de estos, el 67.0% se dedica a la producción de granos básicos y el restante (33.0%) se emplea en trabajos asalariados, así como a otras actividades agrícolas y no agrícolas (Red Humanitaria, 2015).

El 63.75% de la población del corredor seco (1,300,000 personas) se ha visto afectada por la sequía que padece Honduras desde el año 2014. De estos, el 44.0% son menores de edad (UNOCHA, 2015). Como se refleja en el gráfico 1, existen 36,421 niñas y niños con necesidades inmediatas de atención en salud, agua y saneamiento, nutrición, seguridad alimentaria, como consecuencia de la sequía (Red Humanitaria, 2015).

Gráfico 1. Población entre cero y cinco años con necesidades inmediatas por la sequia 2015



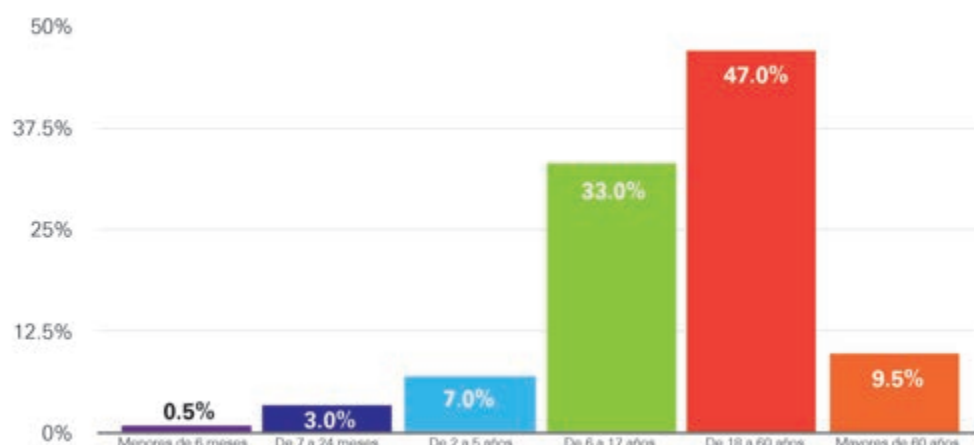
Fuente: Red Humanitaria, 2015

De acuerdo a la Red Humanitaria, el perfil de la población en los municipios afectados por la sequía se caracteriza por tener bajos ingresos, limitado acceso a la tierra para cultivos, limitado acceso a los servicios básicos de salud, agua y saneamiento, protección de la niñez, educación, altos niveles de desnutrición crónica, reducción de la capacidad de compra de servicios esenciales y dificultades para obtener la canasta básica de alimentos” (Red Humanitaria, 2015).

Por su parte, los hogares en los que se levanto la encuesta se caracterizan por tener una población joven. Un 43.5% lo conforman niñas, niños y adolescentes, y de estos se encuentran entre los 6 y 17 años de edad (32.5% niñas y 33.7% niños).



Gráfico 2. Composición de los hogares encuestados por grupos de edad, 2015



Fuente: Elaboración propia

Migración

El 22.4% de los hogares entrevistados tenía jefatura unipersonal. El 16.5% está encabezado por mujeres. A nivel nacional, el 28.0% de los hogares tenía como cabeza de familia a una mujer (INE, 2013).

De acuerdo a un estudio realizado por la Fundación Friedrich Ebert, cabe destacar que las “mujeres se ven más golpeadas que los hombres por el cambio climático ya que, por lo general, son responsables de asegurar la supervivencia de las familias al proveerlas de recursos como el agua, alimentos y combustibles, que son cada vez más escasos” (FES, 2012).

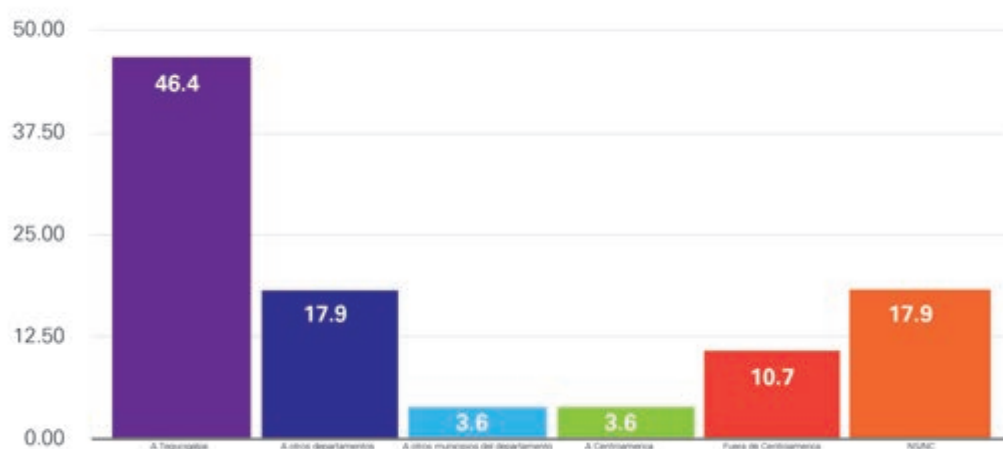
La sequía ha empeorado las condiciones económicas de los hogares del corredor seco hondureño, lo que ha contribuido a aumentar el fenómeno de la migración. Para el año 2015, el 17.1% de los hogares entrevistados aseguró que algún integrante del hogar había emigrado en algún momento del año.

El 8.0% de quienes emigraron tomaron esta decisión motivados por la pérdida de las cosechas, otro 3.0% por la no disponibilidad de agua y el 79.0% por la pérdida de empleo. Cerca del diez por ciento de los emigrantes (9.8%) eran niños, niñas y adolescentes, especialmente entre los doce y los diecisiete años de edad. El 12.5% de estas personas migro sin compañía, lo que aumenta el riesgo ante la violencia, el abuso y la explotación.

El 37.5% de las niñas, niños y adolescentes que salió de su hogar lo hizo por estudios. Otro 12.5% por la pérdida de cultivos debido a la sequía. Además, otro 6.3% se marchó del hogar por motivos de violencia e inseguridad.

Aproximadamente la mitad (46.4%) de la población que emigró del corredor seco en 2015 tuvo como destino Tegucigalpa. Otro 17.9% optó por moverse a otros departamentos del país y un 10.7% se fue a otro país fuera de Centroamérica, especialmente a Estados Unidos (Ver gráfico 3).

Gráfico 3. Destino de los migrantes afectados por la sequía, 2015



Fuente: Elaboración propia

Alimentación

En Honduras, como en la mayoría de países centroamericanos, existen dos ciclos de cultivo. Una primera temporada (denominada primera), que generalmente es la cosecha más grande y que comienza en abril y se prorroga hasta agosto o septiembre. La segunda temporada (postrera) comienza en agosto y termina en diciembre o enero, dependiendo de lo cosechado. En algunas partes del país se produce una única cosecha anual.

El calendario de cosechas está sufriendo modificaciones como consecuencia de los efectos del cambio climático. Así, la temporada de primera podría retrasarse en 2016 como consecuencia de la falta de lluvias y las altas temperaturas. Debido a ello, uno de cada cinco hogares podría experimentar problemas críticos en el acceso a los alimentos, aumentando la malnutrición aguda” (UNOCHA, 2015b).

De acuerdo con la Evaluación de Seguridad Alimentaria desarrollado por la Red Humanitaria “La extensión del impacto de la sequía en 2014, el falso inicio temprano de la temporada de lluvias en 2015 seguido por un déficit de lluvia al inicio del ciclo de cultivo de primera causaron pérdidas significativas en la producción de alimentos. Además, un anormalmente extenso período de sequía a mitad de temporada (canícula) ocasionó una reducción de las superficies cultivadas” (Red Humanitaria, 2015).

El 87.1% de los hogares entrevistados en el corredor seco había sembrado granos básicos durante el primer ciclo de siembra. De estos, el 82.9% ha registrado problemas con sus

cultivos, identificando a la sequía como el primer problema (83.5%), seguido de las plagas y enfermedades (PMA, 2015).

La producción agrícola ha descendido notablemente, pasando del 30.9% antes de la sequía al 6.5% después de la sequía. Los agricultores de subsistencia en Honduras han perdido el 65% de las cosechas de maíz y entre el 80.0% y el 100.0% del frijol por la sequía. A nivel nacional, las pérdidas ascienden al 25.0% del total de las cosechas (MFEWS, 2015).

El 42.4% de los hogares cuenta con huertos familiares. No obstante, el 22.9% produce de manera parcial como consecuencia de la sequía.

En el corredor seco, “más del 90% de los granos básicos (maíz, frijol y maicillo) son para el consumo familiar; solamente un porcentaje que varía alrededor del 10% es destinado para la venta” (OPS, 2012), lo que deja a las familias en una situación de alta vulnerabilidad alimentaria y nutricional ante cualquier evento climático, como la sequía (UNICEF, 2016).

Ilustración 1. Calendario estacional para Centroamérica en un año típico



Fuente: Mfews, 2014.

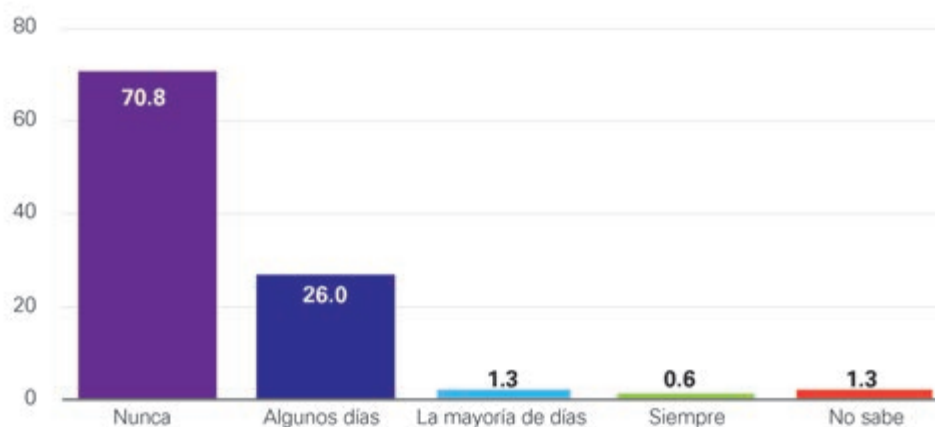
Como consecuencia de la pérdida de las cosechas, ha aumentado el número de familias que se abastecen de alimentos de manera externa. De esta manera, el abastecimiento a través de los mercados ha aumentado quince puntos porcentuales, pasando del 62.9% al 80.6%, según los informantes claves (Red Humanitaria, 2015).

Durante el año 2014, debido principalmente a la sequía, los precios de los alimentos han aumentando entre un 14 y un 20.0% (UNOCHA, 2015b).

El 26% de los hogares entrevistados aseguró que, como consecuencia de la sequía, los niños, niñas y adolescentes se van a la cama o a la escuela con hambre en la última semana. En el 1.3% de los hogares esta situación se repite la mayoría de los días de la semana.

El 77.6% de los hogares del corredor seco destina más del 80.0% de sus ingresos a la compra de alimentos (porcentaje de gasto en alimentos de los hogares en relación al gasto total). Además, las familias están reduciendo el número de comidas y su calidad por días, reduciendo así mismo el tamaño de las porciones (UNOCHA, 2015b), “lo que refleja niveles extremadamente altos de vulnerabilidad económica” (PMA, 2015).

Gráfico 4. Frecuencia con que los niños, niñas y adolescentes se van a la cama o a la escuela con hambre, 2015



Fuente: Elaboración Propia



Salud y nutrición

Las temperaturas y la variación en el régimen de precipitaciones han alterado la distribución de las enfermedades y han dado lugar a la aparición de nuevas, especialmente aquellas ocasionadas por la poca disponibilidad y calidad del agua (IPCC, 2014).

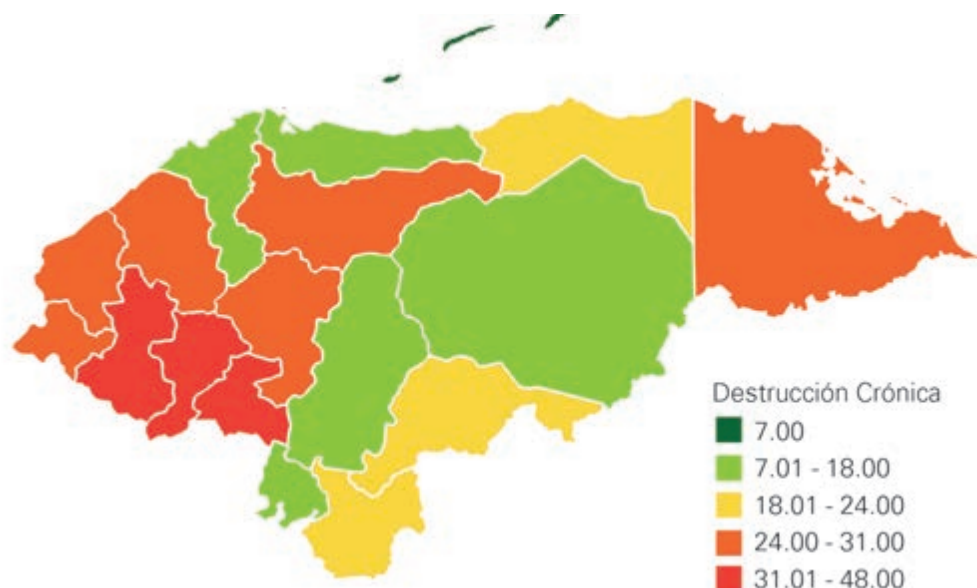
A nivel nacional, el 17.0% de la población hondureña “se ubica en zonas de difícil acceso y elevados niveles de pobreza, donde no tienen acceso a los servicios de salud” (UNFPA, 2009). Según el señalamiento del PNUD, “el cambio climático exacerbará las desigualdades que ya existen en el ámbito de la salud pública (PNUD/SERNA, 2008).

El 69.0% de los informantes claves señaló que la niñez tiene menor acceso a servicios como la distribución de alimentos, la escolaridad, las actividades recreativas y la atención de los servicios de salud desde que se verificó la sequía. Además, este grupo etario ha experimentado cambios en la conducta durante los últimos tres meses, que se han manifestado especialmente en su falta de deseos de asistir a la escuela.

El 80.4% de los hogares recibe atención de salud a través de un voluntario de salud, enfermera o doctor/a en la comunidad, según los informantes claves.

Las condiciones de salud guardan una estrecha relación tanto con la desnutrición como con el acceso al agua y saneamiento, especialmente entre niñas, niños, adolescentes y las mujeres. Al reducirse la producción de alimentos, aumenta la inseguridad alimentaria y nutricional. A nivel nacional, el 22.6% de las niñas y niños menores de cinco años padecen desnutrición crónica (INE, 2013). Como se refleja en el mapa 2, los índices más altos de desnutrición crónica se encuentran en los departamentos de La Paz, Lempira e Intibucá.

Mapa 2. Desnutrición crónica en Honduras



Fuente: INE, 2013

.....
De acuerdo con los
informantes claves, las causas
de mayor estrés entre las
niñas, niños y adolescentes
son, en orden: la falta de
alimentos, la tensión en el
hogar y el abandono escolar.
En el 12.5% de los casos,
observan que los niños y
niñas están tristes porque
no pueden jugar; otro
14.3% menciona que su
tristeza deriva de un mayor
involucramiento en las labores
del hogar.



Agua, saneamiento e higiene

El 44.7% de los hogares entrevistados no disponía de agua para el consumo humano de manera entubada. Además, otro 46.5% de los hogares dependía de una fuente de agua que no está en los alrededores, por lo que se tenían que desplazar, en algunos casos (5.8%) a más de una hora de camino.

Tabla 1. Acceso principal a fuente de agua para consumo humano, 2015

Fuentes de agua disponible	Porcentaje de hogares
Agua entubada (pública o privada)	55.3
Pozo con bomba	9.4
Pozo malacate	15.3
Río, riachuelo, ojo de agua	9.4
Otra fuente	2.4
Acarreo desde otra comunidad	0.6
NS/NC	7.6

Fuente: Elaboración propia

La sequía ha afectado las fuentes de agua obligando a las familias a un racionamiento del líquido de consumo domiciliar, aunado a que solamente un 30.0% de los hogares consume agua con tratamiento adecuado (cloran o hierven), constituyéndose el consumo de agua en un factor crítico para la salud de las familias (Red Humanitaria, 2015).

El déficit de agua existente a nivel nacional tiene varias consecuencias, entre las que se incluyen repercusiones en materia de salud, higiene e igualdad. La salud y la higiene de los hogares se ve comprometida cuando el agua escasea.

De acuerdo al estudio de la Red Humanitaria, el 47.3% de los hogares añade cloro al agua para poder consumirla, mientras que uno de cada cuatro (24.0%) no realiza ningún tipo de tratamiento para el agua, lo que aumenta el riesgo de diarrea y otras infecciones, "con consecuencias especialmente negativas para la salud de lactantes y niños" (Red Humanitaria, 2015)

El 43.5% de los hogares almacena el agua en la pila, mientras que otro 32.4% lo hace en barriles. No obstante, el 36.5% de los hogares asegura no contar con suficiente disponibilidad de agua para el consumo (Red Humanitaria, 2015).

La sequía ha provocado una pobre recarga de los acuíferos, además de producir -junto a las altas temperaturas- una erosión considerable del suelo, lo que hace que no se tenga las condiciones óptimas para la cosecha y, además, sea más vulnerable ante deslizamientos de tierra, expreso un informante del presente estudio.

Trabajo infantil

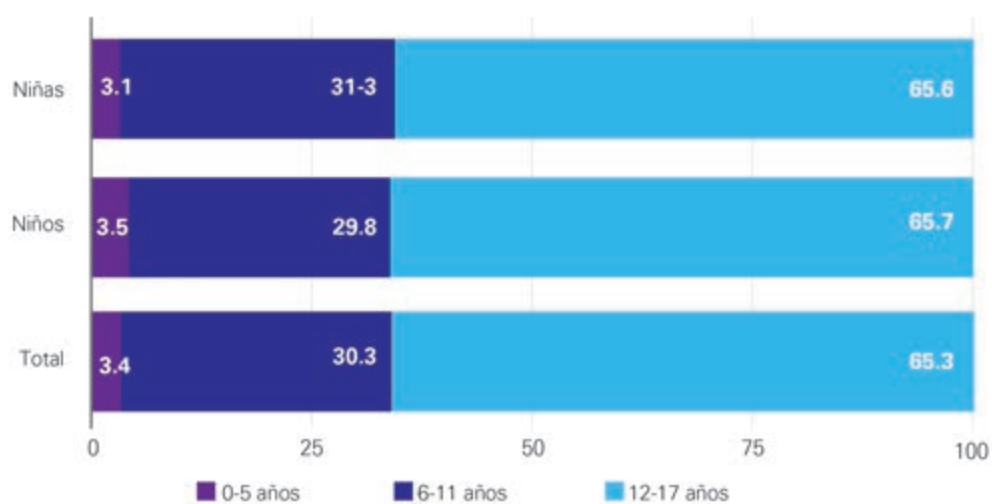
El 30.0% de los hogares encuestados indico la necesidad de poner a trabajar a los miembros más jóvenes del hogar como consecuencia de la sequía, de estos en su mayoría tienen entre doce y diecisiete años de edad (66.0%). El 30.3% de las niñas y niños que ha comenzado a trabajar en los últimos tres meses tiene entre seis y once años de edad.

Aunque el número de niñas y niños que trabaja no difiere en cuanto al sexo si existen diferencias muy marcadas en el trabajo realizado. El 40.0% de las niñas menores de quince años es empleada en tareas de cuidado de algún familiar (especialmente de hermanos y hermanas menores de seis años) y en el trabajo doméstico, así como para acarrear agua. Por su parte, los niños suelen realizar trabajos agrícolas o insertarse en empleos informales

Según los resultados de la encuesta, el 53.0% de los hogares con niñas y niños trabajadores tiene como principal fuente de ingresos la producción propia (agricultura, cultivo de café o granos básicos). En otro 25.0% de los hogares sus ingresos proceden del trabajo diario en la actividad agropecuaria, situación que se ha visto agravada como consecuencia de la sequía, según los informantes claves.

Además, el tipo de trabajo al que se someten las niñas y niños del corredor seco ha empeorado, siendo cada vez más peligroso, de acuerdo a los informantes claves. Por ejemplo su participación en labores agrícolas exigentes y la recolección de basura.

Gráfico 5. Porcentaje de niñas, niños y adolescentes que han trabajado en los últimos tres meses, 2015



Fuente: Elaboración propia

.....
En términos
generales, el 32.4%
de los ingresos
de los hogares
ahora depende
del trabajo infantil
y adolescente,
especialmente
de niñas y niños
entre los seis y los
diecisiete años.





© UNICEF Honduras/2007/G.Pirozzi

Violencia

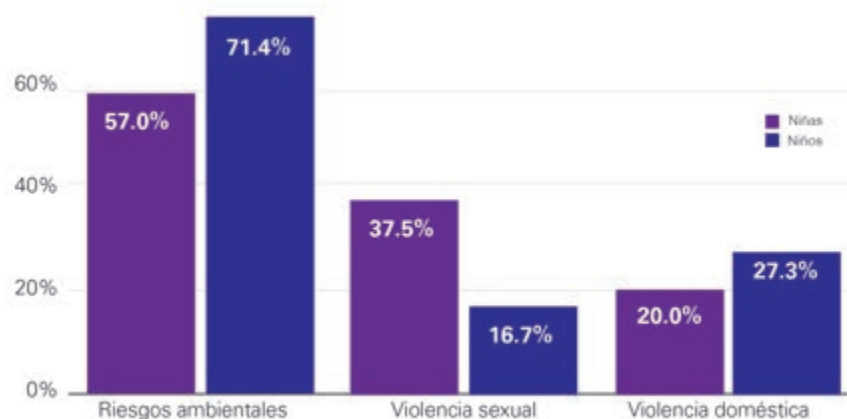
El 24.7% de los informantes clave encuestados declaró tener problemas de seguridad ciudadana en la comunidad en la que viven. Una de cada cuatro personas asegura que los problemas de seguridad se deben especialmente a asaltos armados al desplazarse a comprar fuera de sus comunidades (21.85%)

Un 30.0% de los hogares indica que los niños, niñas y adolescentes de la comunidad están en riesgo de sufrir algún tipo de violencia.

Los hogares, especialmente en el área rural, reservan determinados roles en función del sexo de los integrantes del hogar. El género es un factor clave de discriminación en el hogar y en la comunidad. En situaciones de emergencia, como la derivada por la sequía, esta discriminación aumenta.

Desde la percepción de los informantes clave encuestados el principal riesgo que se identifica para los niños y las niñas son los riesgos ambientales (71.4% y 57.0%, respectivamente). En el caso del segundo riesgo más frecuente, se nota una diferencia de género ya que para las niñas se identifica la violencia sexual (37.5%), mientras que para los niños se identifica la violencia doméstica (27.3%).

Gráfico 6. Percepción de informantes clave sobre riesgos más frecuentes que enfrenta la niñez y la adolescencia, 2015.



Fuente: Elaboración propia

Educación

El 45.5% de los hogares entrevistados aseguró que los niños y niñas no se matricularon en el sistema educativo por falta de recursos económicos. Además, el 7.0% de quienes se matricularon abandonó la escuela por motivos de salud.

El 38.0% de los hogares entrevistados afirmó que al menos un integrante del hogar había faltado a la escuela durante los últimos tres meses como consecuencia de alguna enfermedad. En su mayoría acudieron al centro de salud, voluntario de salud, enfermera

Tras los desastres, “muchas familias optan por retirar -ya sea de manera temporal o permanente- a sus hijos e hijas del sistema educativo para trabajar y aportar ingresos económicos al hogar” (UNICEF/Plan, 2011). En efecto la deserción escolar aumentó en un 140% en los municipios con afectación moderada y un 148.0% en los municipios donde la sequía afecta de manera severa (UNOCHA, 2015).

El 69.0% de los hogares encuestados indicaron que un factor determinante para seguir enviando a sus hijos e hijas a la escuela era la merienda escolar, especialmente durante la sequía. Se trata, en muchos casos, de la única comida que realizan durante todo el día o la más nutritiva.

Cuando se interrumpe la asistencia educativa de manera temporal, el estudiante tendrá más posibilidades de tener problemas para reincorporarse a las clases, aumentado de esta manera la probabilidad de que repita curso o que abandone de manera definitiva la educación.



.....
La alimentación
escolar es un factor
determinante para
que los estudiantes
continúen acudiendo
a las aulas.

Economía

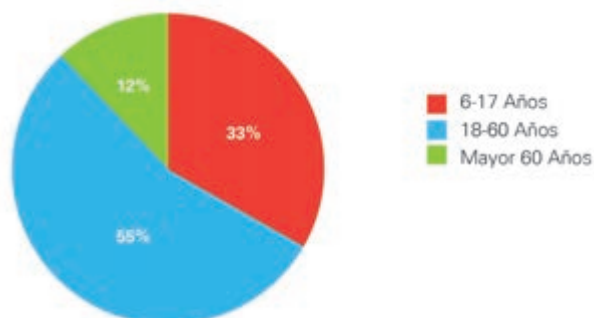
El corredor seco se caracteriza por ser un área con altos niveles de pobreza, donde el ingreso de los productores de granos básicos ronda los 67 dólares mensuales que, “con la contribución de otros miembros de la familia (esposa, hijos e hijas) logran adicionar ingresos promedios de 177 dólares mensuales” (FAO, 2012).

De acuerdo a la Alianza para el Corredor Seco, el 91.7% de la población del corredor seco vive con menos de 1.81 dólares diarios, donde la “agricultura es la principal fuente de ingresos y de seguridad alimentaria de la zona” (INVEST-Honduras, 2014).

Más de 100,000 personas han perdido su trabajo como consecuencia de la sequía que azota el país desde el año 2014 (UNOCHA, 2015). Además, como consecuencia de la sequía, el 87.0% de los hogares se ha endeudado; el 68% de estos para poder comprar alimentos.

Los ingresos económicos del hogar son provistos, en su mayoría (53.5%) por los miembros del hogar con edades comprendidas entre los 18 y los 60 años edad. No obstante, el 32.4% de los ingresos provenían del trabajo infantil (entre seis y diecisiete años), según confirmaron los propios hogares encuestados.

Gráfico 7. Personas generadoras de ingresos por grupos de edad



Fuente: Elaboración propia

El 52.4% de los hogares han declarado haber recibido algún tipo de ayuda o asistencia durante la sequía; el 24.7% ayuda en efectivo y el 17.5% mediante ayuda alimentaria. El 53.5% de las personas entrevistadas aseguro que la ayuda recibida no ha sido la adecuada y el 71.2% considero que fue menor a lo necesitado.

El Fondo Monetario Internacional prevé que el país pueda crecer en torno al 3.5% del PIB para el año 2016 (FMI, 2016), lo que supone tres décimas menos que el promedio de pérdidas anuales como consecuencia del cambio climático (German Watch, 2014). Además, con una tasa de crecimiento de la población del 2.0%, el crecimiento “es insuficiente para tener incidencia en la creación de empleo y reducción de la pobreza” (ICEFI, 2015).

“La política fiscal permite hacer frente a las situaciones adversas, como crisis climáticas, alimentarias o económicas. Honduras es un país muy vulnerable a estas tres situaciones, por lo que la capacidad de respuesta de sus instituciones y la capacidad para movilizar recursos públicos para reducir la vulnerabilidad, adaptarse al cambio climático y hacer frente a los desastres naturales incidirá en el desarrollo social, político y económico del país” (UNICEF, 2016).

Conclusiones

Las condiciones de vida de las niñas, niños y adolescentes del corredor seco de Honduras se han deteriorado después de más de dos años consecutivos de sequía (2014, 2015 e inicios de 2016). Como consecuencia, ha aumentado el abandono escolar y, al mismo tiempo, se ha producido un aumento del trabajo infantil -especialmente en las edades comprendidas entre los seis y los diecisiete años- como estrategias de supervivencia.

Por el incremento de la vulnerabilidad de las familias, sus ingresos cada vez más dependen de las niñas, niños y adolescentes trabajen, aportando aproximadamente un tercio de los ingresos del hogar.

Además, como estrategia de adaptación, los niños, niñas y adolescentes no sólo han dejado de estudiar sino que, cada vez con mayor frecuencia, están comiendo menos y de menor calidad. Estas restricciones en la ingesta alimentaria también afectan a las mujeres del hogar.

Otra estrategia de supervivencia pasa, cada vez más, por la migración, tanto a otros lugares del país (especialmente a Tegucigalpa) como fuera del territorio nacional, con los riesgos que ello conlleva tanto para quienes emprenden el viaje como para quienes permanecen en el hogar. De acuerdo al presente estudio cerca de un diez por ciento de las personas que han emigrado de los hogares encuestados son menores de edad.

El cambio climático está impactando cada vez de manera más severa en la población del país, especialmente en la niñez y la adolescencia. Lejos de menguar, la situación se torna cada vez más compleja, con un porcentaje del territorio cada vez más expuesto -y de manera más continua- a los efectos del cambio climático.

Las comunidades, familias y personas están adaptándose a los efectos del cambio climático. Estas estrategias de adaptación difieren en función del género. Así, mientras niñas y adolescentes mujeres han abandonado la escuela para trabajar en el hogar -ya sea propio o ajeno-, los niños y adolescentes varones se han incorporado como mano de obra en tareas de agricultura. En ambos casos sin ningún tipo de prestación social o seguro.

Este es un estudio exploratorio sobre el impacto de la sequía en el corredor seco hondureño. Se requieren, no obstante, estudios con mayor profundidad para conocer tanto las consecuencias de la sequía como el impacto del cambio climático en la niñez y la adolescencia y poder diseñar políticas y programas más eficientes.



Bibliografía

COPECO (2015). Plan de acción de seguridad alimentaria por sequía. Tegucigalpa: Comisión Permanente de Contingencias.

FAO (2012). Estudio de caracterización del corredor seco centroamericano (tomo 1). Roma: Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura.

FES (2012). El cambio climático desde una perspectiva de género. Quito: Fundación Friedrich Ebert.

FMI (2016). World economic outlook. Too slow for too long. Washington: Fondo Monetario Internacional.

German Watch (2015). Global climate risk 2016. Who suffers most from extreme weather events? Weather-related loss events in 2014 and 1995 to 2014. Bonn: German Watch.

German Watch (2014). Global climate risk 2015. Who suffers most from extreme weather events? Weather-related loss events in 2013 and 1994 to 2013. Bonn: German Watch.

ICEFI (2015). Honduras: una política fiscal que no mejora el presente ni construye el futuro. Ciudad de Guatemala: Instituto Centroamericano de Estudios Fiscales.

INE (2013). Encuesta nacional de demografía y salud. Tegucigalpa: Instituto Nacional de Estadística.

INE (2015). Encuesta de Hogares y Propósitos Múltiples.

INVEST-HONDURAS (2014). Alianza para el corredor seco, Estrategia y Plan de Género.

IPCC (2014). Cambio climático 2014. Informe de síntesis. Ginebra: Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático.

MFEWS (2014). Informe especial Centro América. Ingresos de productores y jornaleros del café se reducirán por segundo año consecutivo. Washington: Red de Sistema de Alerta Temprana contra la Hambruna.

MFEWS (2015). Implicaciones en la seguridad alimentaria derivada de El Niño (Video), Red de Sistema de Alerta Temprana contra la Hambruna.

OPS (2011). Perfil nutricional de los hogares en los municipios del corredor seco de Honduras, 2010. Tegucigalpa: Organización Panamericana de la Salud.

PMA (2015). Hambre sin fronteras. Los vínculos ocultos entre inseguridad alimentaria, violencia y migración en el triángulo norte de Centroamérica. Roma: Programa Mundial de Alimentos.

PMA (2015b). Análisis inicial del impacto de la sequía en la seguridad alimentaria en Guatemala, El Salvador y Honduras. Panamá: Programa Mundial de Alimentos.

PNUD (2013). Construyendo resiliencia en Honduras. Transformación de las capacidades en Honduras para lograr mayor resiliencia frente a los desastres. Tegucigalpa: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo

PNUD (2015). Human development report 2015. Work for human development. Nueva York: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo

PNUD/SERNA (2008). Segunda comunicación nacional del Gobierno de Honduras ante la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el cambio climático. Tegucigalpa: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y Secretaría de Recursos Naturales y Ambiente.

PROFOR (2008). Uso de los bosques para aumentar la capacidad de adaptación al cambio climático. Washington: Program on Forests.

Red Humanitaria. (2015). Honduras: “Evaluación de la Seguridad Alimentaria en Emergencias (ESAE)” Emergencia por sequía. Tegucigalpa: Red Humanitaria.

UNOCHA (2015). 2016 Humanitarian response plan. Ginebra: Oficina de las Naciones Unidas para la Coordinación de Asuntos Humanitarios.

UNOCHA (2015b). 2016 Humanitarian needs overview. Ginebra: Oficina de las Naciones Unidas para la Coordinación de Asuntos Humanitarios.

UNFPA (2009). Población y salud. Análisis de situación de población en Honduras. Tegucigalpa: Fondo de Población de las Naciones Unidas.

UNICEF (2013). Acciones para la resiliencia de la niñez y la juventud. Guía para gobiernos. Ciudad de Panamá: Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia

UNICEF (2016). Cambio climático en Honduras. La infancia en peligro. Tegucigalpa: Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia.

UNICEF, Plan Internacional (2011). The benefits of a child-centred approach to climate change adaptation. Londres: Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia y Plan Internacional.

UNISDR (2015). Evaluación Global sobre la Reducción de Riesgo de Desastres.

Acrónimos

FAO	Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura
FEWS	Red de Sistema de Alerta Temprana contra la Hambruna
FMI	Fondo Monetario Internacional
ICEFI	Instituto Centroamericano de Estudios Fiscales
INE	Instituto Nacional de Estadística
IPCC	Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático
OPS	Organización Panamericana de la Salud
PMA	Programa Mundial de Alimentos
PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
SERNA	Secretaría de Recursos Naturales y Ambiente
UNFPA	Fondo de Población de las Naciones Unidas
UNICEF	Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia
UNOCHA	Oficina de las Naciones Unidas para la Coordinación de Asuntos Humanitarios

Anexo 1. Municipios afectados por la sequía 2015

Municipios	Departamento	Afectación sequía
Duyure	Choluteca	Moderada
El Triunfo	Choluteca	Moderada
Marcovia	Choluteca	Moderada
Namasigue	Choluteca	Moderada
Orocuina	Choluteca	Moderada
Pespire	Choluteca	Moderada
San Antonio de Flores	Choluteca	Moderada
San Isidro	Choluteca	Moderada
San Marcos de Colón	Choluteca	Moderada
Santa Ana de Yusguare	Choluteca	Moderada
Humuya	Comayagua	Moderada
La libertad	Comayagua	Moderada
Minas de oro	Comayagua	Moderada
San José del Potrero	Comayagua	Moderada
San Luis Media	Comayagua	Moderada
San Sebastián	Comayagua	Moderada
Santa Rosa de Copán	Copán	Moderada
Corquín	Copán	Moderada
Cucuyagua	Copán	Moderada
San Pedro	Copán	Moderada
Alauca	El Paraíso	Moderada
Morocelí	El Paraíso	Moderada
Oropolí	El Paraíso	Moderada
San Antonio de Flores	El Paraíso	Moderada
Soledad	El Paraíso	Moderada
Teupasenti	El Paraíso	Moderada
Yauyupe	El Paraíso	Moderada
Trojes	El Paraíso	Moderada
Alubaren	Francisco Morazán	Moderada
Cedros	Francisco Morazán	Moderada
Guaimaca	Francisco Morazán	Moderada
La Libertad	Francisco Morazán	Moderada
La Venta	Francisco Morazán	Moderada
Maraita	Francisco Morazán	Moderada
Nueva Armenia	Francisco Morazán	Moderada

Municipios	Departamento	Afectación sequía
Ojojona	Francisco Morazán	Moderada
Orica	Francisco Morazán	Moderada
Sabanagrande	Francisco Morazán	Moderada
San Buenaventura	Francisco Morazán	Moderada
San Juan de Flores	Francisco Morazán	Moderada
San Miguelito	Francisco Morazán	Moderada
Talanga	Francisco Morazán	Moderada
Vallecillo	Francisco Morazán	Moderada
Magdalena	Intibucá	Moderada
Marcala	La Paz	Moderada
San Juan	La Paz	Moderada
Concepción	Ocatepeque	Moderada
La Labor	Ocatepeque	Moderada
San Francisco del Valle	Ocatepeque	Moderada
San Marcos	Ocatepeque	Moderada
Santa Fé	Ocatepeque	Moderada
Sensenti	Ocatepeque	Moderada
Sinuapa	Ocatepeque	Moderada
Campamento	Olancho	Moderada
Concordia	Olancho	Moderada
La Unión	Olancho	Moderada
Salamá	Olancho	Moderada
Nacaome	Valle	Moderada
Amapala	Valle	Moderada
Aramecina	Valle	Moderada
Caridad	Valle	Moderada
Goascorán	Valle	Moderada
Langué	Valle	Moderada
Yoro	Yoro	Moderada
Sulaco	Yoro	Moderada
Apacilagua	Choluteca	Severa
Concepción de María	Choluteca	Severa
El Corpus	Choluteca	Severa
Morolica	Choluteca	Severa
San José	Choluteca	Severa
El Rosario	Comayagua	Severa
Esquías	Comayagua	Severa
San Jerónimo	Comayagua	Severa
Cabañas	Copán	Severa
Copán Ruinas	Copán	Severa

Municipios	Departamento	Afectación sequía
La Unión	Copán	Severa
San Agustín	Copán	Severa
Santa Rita	Copán	Severa
Liure	El Paraíso	Severa
San Lucas	El Paraíso	Severa
Texiguat	El Paraíso	Severa
Vado Ancho	El Paraíso	Severa
Curaren	Francisco Morazán	Severa
Lepaterique	Francisco Morazán	Severa
Marale	Francisco Morazán	Severa
Reitoca	Francisco Morazán	Severa
Camasca	Intibucá	Severa
Colomancagua	Intibucá	Severa
Concepción	Intibucá	Severa
San Antonio	Intibucá	Severa
San Marcos de Sierra	Intibucá	Severa
Santa Lucía	Intibucá	Severa
Yamaranguila	Intibucá	Severa
Aguanqueterique	La Paz	Severa
Cabañas	La Paz	Severa
Chinacia	La Paz	Severa
Guajiquiro	La Paz	Severa
Lauterique	La Paz	Severa
Mercedes de Oriente	La Paz	Severa
Opatoro	La Paz	Severa
San Antonio del Norte	La Paz	Severa
San José Media	La Paz	Severa
San Pedro de Tutule	La Paz	Severa
Santa Ana	La Paz	Severa
Santa Elena	La Paz	Severa
Santa María	La Paz	Severa
Santiago de Puringla	La Paz	Severa
Yarula	La Paz	Severa
Gracias	Lempira	Severa
Candelaria	Lempira	Severa
Cololaca	Lempira	Severa
Erandique	Lempira	Severa
Gualcince	Lempira	Severa
Guarita	Lempira	Severa
Las Flores	Lempira	Severa

Municipios	Departamento	Afectación sequía
La Virtud	Lempira	Severa
Mapulaca	Lempira	Severa
Piraera	Lempira	Severa
San Andrés	Lempira	Severa
San Francisco	Lempira	Severa
San Juan Guarita	Lempira	Severa
San Manuel Colohete	Lempira	Severa
San Sebastián	Lempira	Severa
Santa Cruz	Lempira	Severa
Talgua	Lempira	Severa
Tambla	Lempira	Severa
Tomalá	Lempira	Severa
Valladolid	Lempira	Severa
Virginia	Lempira	Severa
San Marcos de Caiquín	Lempira	Severa
Belén Gualcho	Ocotepeque	Severa
Dolores Merendon	Ocotepeque	Severa
Fraternidad	Ocotepeque	Severa
La Encarnación	Ocotepeque	Severa
Lucerna	Ocotepeque	Severa
Mercedes	Ocotepeque	Severa
San Fernando	Ocotepeque	Severa
San Jorge	Ocotepeque	Severa
El Rosario	Olancho	Severa
Guayape	Olancho	Severa
Mangulile	Olancho	Severa
Yocon	Olancho	Severa
San Francisco de Coray	Valle	Severa
Jocon	Yoro	Severa
Victoria	Yoro	Severa
Yorito	Yoro	Severa
Fuente: COPECO, 2015		

